

47/2019

30 de mayo de 2019

*Jesús Gil Fuensanta, Ariel James,
Alejandro Lorca**

Las tribus de Yemen en el marco del
gran conflicto suní-chií actual

Las tribus de Yemen en el marco del gran conflicto suní-chií actual

Resumen

En Yemen la rivalidad y enemistad entre tribus tiene unas raíces en los primeros conflictos entre la Shia y la Sunna.

Las *qabila* chiíes, confederaciones tribales, que detentaban el poder en el antiguo norte de Yemen nunca fueron bien vistas por sus vecinos o compatriotas de origen «bedu», además seguidores de la Sunna.

Las disensiones en el mundo musulmán tras las revueltas del pan a mediados de la primera década del siglo XXI, unidas a acontecimientos locales en el ámbito yemení (la muerte de un notorio jeque de la Ashira al-Ahmar durante el 2007) produjo una concatenación de sucesos que provocó la primera parte de la guerra civil yemení.

Posterior enquistamiento del conflicto yemení debido a la instigación de elementos externos (el caso Saudí y la coalición que lidera, entre otros) provoca un mayor recrudecimiento en el conflicto.

Una vez más el elemento tribal, aquí unido a una disensión clara e histórica entre la Sunna y la Shia produce un recrudecimiento de la guerra y del caos en el mundo musulmán.

Palabras clave

Yemen, tribu, invierno árabe, Al Ahmar, Rashid, hutíes, qabila bakil, qabila hashid, Sunna, Shia.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The Yemen tribes in the framework of the current Sunni-Shiite conflict

Abstract

In Yemen the rivalry and enmity between tribes has roots in the first conflicts between the Shia and the Sunna. The Shiite qabila, tribal confederations, who held power in the ancient north of Yemen, never well seen by their neighbors or compatriots of Bedu origin, also followers of the Sunna.

The dissensions in the Muslim world after the 'bread revolts' in the middle of the first decade of the 21st century, together with local events in the Yemeni context (v.gr. the death of a notorious sheikh of Ashira al-Ahmar during 2007) produced a concatenation of events that caused the first part of the present Yemeni civil war.

Subsequent increase of the Yemeni conflict due to instigation of external elements (i.e. the Saudi case and the leading coalition, among others) caused a further upsurge in the conflict.

Once again, the tribal element here united to a clear and historical dissension between the Sunna and Shia, produced an increase of war and chaos in the Muslim world.

Keywords

Yemen, tribe, Arab Winter, Al-Ahmar, Rashid, Houthi, Qabila Bakil, Qabila Hashid, Sunna, Shia.

Introducción. Principales tribus históricas y actuales de Yemen

En el dialecto del sur de la península arábiga, el término local empleado para la tribu difiere de otras (donde incluso había influenciado su uso en lenguas no semíticas como el kurdo o turco). Aquí es preferible el vocablo *sha'ab*, pero seguiremos con el empleo de *ashira* y *qabila*, para no confundir al lector familiarizado con otros textos previos nuestros.

Desde que se tiene documentación de la antigüedad, las tribus que ocupaban las altas tierras del norte de Yemen solían dedicarse a tareas agrícolas. Sin embargo, aquellas de las bajas tierras, correspondientes al sur y oriente del territorio eran tribus más numerosas y dedicadas al pastoreo. Muchas de estas confederaciones de la época han desaparecido de Yemen hoy día. Presentamos a continuación una breve historia y la enumeración de las más importantes.

A partir de la Edad Media, el territorio de Yemen estuvo dividido en distritos tribales. En la actualidad, Yemen presenta grupos tribales nómadas y semisedentarios en zonas no urbanas.

Concediendo con el periodo abasí en el islam y debido a la presencia del imán al-Hadi Yahya bin al-Hussain bin al-Qasim, hubo una expansión de la escuela Zaidi, moderada dentro de la Shia, en el norte de Yemen, que explica el arraigo de *qabilan* de este tipo en el norte del país.

Fue además un periodo en el cual casi todas las *qabila* del territorio se dispersaron excepto dos, los bakil y los hashid; por supuesto incluyendo ambas confederaciones notorios clanes como los hamdan en el caso de la primera.

Como veremos en los siguientes capítulos ese fue uno de los comienzos de una enconada rivalidad entre tribus suníes y chiíes sobre el territorio yemení. Y el comienzo de unos conflictos que de forma intermitente y aprovechando periodos de debilidad de gobierno central tuvieron lugar a lo largo de Yemen.

Azd

Se trata de una vieja *ashira* de origen yemení y forma parte de aquellas *qabila* cuya mayor parte de sus miembros abandonaron el actual territorio de Yemen hace algunos siglos; y fue entonces cuando sus miembros se asentaron en la actual Arabia Saudí.

Azd por otra parte es un nombre propio muy común entre los yemeníes suníes.

Bakil

Es la mayor *qabila* de Yemen, con cerca de ocho millones de miembros y compuesta de más de treinta *ashiran* que ocupan sobre todo el norte del territorio. La cantidad de personas, tan importante en la mentalidad de los países musulmanes no es baladí, pues en sus adentros la *qabila* bakil no podía tolerar que una tribu con menor número de integrantes fuese la más influyente hasta finales de la primera década del siglo XXI. Pero en realidad es difícil determinar qué tribu es más poderosa en términos cuantitativos, pues su importancia depende del acceso al poder, y ello ha variado sustancialmente y alternativamente en la última década del actual conflicto.

De las confederaciones actuales de Yemen, esta es la que permanece más tiempo ininterrumpido en el país, incluso desde la era preislámica. Y es aquella *qabila* que también más tiempo ha ocupado el territorio situado al norte de Sanaa.

Sus miembros tienen el mismo ancestro que los hashid y el clan de los hamdan, Yashim bin Yubran bin Nawf bin Tuba'a bin Zayd bin Amro bin Hamdan, y que vivió en era precristiana. Su nombre viene de un topónimo «Bakîl»; en Yemen normalmente las divisiones provinciales o prefecturas vienen nombradas por el término tribal.

En los albores del islam ya existían miembros de la tribu hamdan en las altas tierras de Yemen.

Los principales clanes asociados a la *qabila* Bakil son Abu Lahum, Anis, Arhab, Bani Mata, Dihm, al Hada, Al Haimatyin, Jawlan y Al Yidaan.

Banu Abs

Es una *qabila* adnanita, es decir, que traza su ancestro hasta Adnan (descendiente de Ismael), y además Ghatafan, puesto que descienden de Abs ibn Bughaydh ibn Raith ibn Ghatafan. Sus miembros siguen la Sunna. La zona oriunda de la tribu es el centro de la península arábiga.

Los «hijos de Banu» son más de dos millones en la actualidad. La tribu no solo tiene ramificaciones en Arabia Saudí, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos (EAU), sino en múltiples países con mayoría de población musulmana como Jordania y Egipto, e incluso en diversos lugares como Malasia, además de en Occidente. Hoy en día, notorios

personajes de Arabia Saudí, Kuwait, Sudán, Yemen e incluso Brasil y Estados Unidos son oriundos de los Banu Abs¹.

Cabe imaginar el poderío e «independencia» respecto a los estados de la tribu Banu Abs, pues es considerada una Yamarat, es decir, con «lealtad a sí misma». Está además emparentada con los Quraysh del Heyaz. En los albores de la era cristiana ya se les conocía, y la tradición habla incluso de su lucha contra los sasánidas, los últimos gobernantes preislámicos del antiguo Irán².

La *qabila* Banu Abs incluye a la notoria ashira Bani Rashiid³. Estos también son beduinos, y su zona de origen es el Heyaz saudí⁴.

Durante la época de las conquistas árabes algunos miembros de la tribu al-Absi se asentaron en Mambiy (Siria).

Los rashiid son vistos como hombres puros y nobles dentro del esquema beduino, por ser pastores de camellos. En la actualidad, sus miembros habitan no solo países del sur de la península arábiga (EAU, Bahréin u Omán), sino además el norte (Jordania y el desierto del Neguev) y el Magreb (Egipto, Eritrea, Libia, Sudán y Túnez) como producto de una migración producida a finales del Imperio otomano y por causa de disensiones surgidas con miembros tribales regionales tras las reformas otomanas de finales del XIX. Entonces también se marcharon algunos miembros al sureste asiático (como en Malasia)⁵. Son un elemento clave en zonas desérticas entre Egipto y Sudán.

Banu Hamdan

Los «hijos de los Hamdan» era una tribu con ancestros comunes entre la confederación Bakil, pero con una salvedad importante: la *ashira* Hamdan permaneció fiel al imán Ali y son parte de la Shia y, por lo tanto, potenciales valedores de los hutíes, ya que este es uno de los principales clanes de los Hamdan, seguidores de la confederación tribal Hashid.

¹ SHAH, Saeed; TALLEY, Ian. «Saudi Arabia Stymies U.S. Over Pakistan Terror List». *The Wall Street Journal*, 21 February, 2018.

² BAFAQIH, M. 'A. *L'unification du Yémen antique. La lutte entre Saba', Himyar et le Hadramawt de l'er au IIIème siècle de l'ère chrétienne*. París: Bibliothèque de Raydan, 1. 1990.

³ YOUNG, William C. *The Rashaayda Bedouin: Arab Pastoralists of Sudan*. Fort Worth, Tejas: Hartcourt Brace College Publishers 1996.

⁴ BURROWES, Robert D. *Historical Dictionary of Yemen*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield 2010.

⁵ KOROTAYEV, Andrey. *Pre-Islamic Yemen*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag 1996.

En su origen remoto ambas confederaciones, Bakil y Hashid, se formaron bajo la autoridad de los Banu Hamdan. Uno de los más destacados historiadores medievales de Yemen, al-Hasan al-Hamdânî, provenía de ellos.

Pero es notorio que, durante los primeros siglos del islam, las tribus chiíes de Yemen no se aliaron con otras tribus chiíes fuera del territorio del sur de la península arábiga.

Incluso miembros de los Hamdan no participaron de la conquista islámica del norte de África o Al-Ándalus durante aquel periodo de la gran expansión. No obstante, con la conquista Ayyubí (la dinastía creada por Saladino), en el 1174, los Banu Hamdan que dominaba el norte de Yemen dejaron de detentar el poder y se inició un periodo de control suní sobre la zona. Se abrió una profunda herida durante aquel año de finales del siglo XI hecho que incluso afectaría a los sucesos históricos de los dos últimos siglos en Yemen: la perpetua rivalidad Sunna-Shia.

El mentor del fallecido presidente Saleh, y antiguo presidente del extinto Yemen del Norte, Ahmad al-Ghashmi, pertenecía a la *ashira* Hamdan. Esta fue una de las dos tribus sobre las cuales se apoyaba el régimen de Saleh hasta el inicio del conflicto yemení de esta segunda década del siglo XXI.

La notoria *ashira* Huthi por tanto tiene su ancestro en la tribu Hamdan. Dicho clan tiene su zona original de dominio en Amran y en Sa'da.

Hashid

En el pasado preislámico existió una destacada confederación tribal llamada Sum'ay de la que procede la actual *qabila* Hashid. Los Sum'ay ya rivalizaban con los Bakil durante la expansión del cristianismo. Pero de las otras dos confederaciones que formaban parte de los Sum'ay, los Humlân y los Yursam, solo permanecen hoy día los Hâshid.

Desde la Alta Edad Media la *qabila* Hashid ha estado concentrada en las altas tierras del norte y noroeste de Yemen. Durante mucho tiempo fue la confederación tribal más poderosa del antiguo Yemen del Norte, una época en la cual la *ashira* Al-Ahmar («la roja») ya controlaba la qabila.

Notorio fue el jeque de los Ahmar, previo jefe al conflicto actual, Abdullah ibn Husayn al-Ahmar, que desde el 1978 dominaba el clan y, al mismo tiempo también durante casi 30 años, el parlamento de su país, ocupando un cargo para el que fue elegido cuatro veces desde su creación, «portavoz de la cámara baja del parlamento». El jeque Abdullah tenía relaciones con diversos grupos de la Sunna, inclusive con los Hermanos Musulmanes,

puesto que era al mismo tiempo portavoz de la oposición islamista en el parlamento, Islah, la «Alianza Yemení para la Reforma». Tras su deceso en Arabia Saudí en vísperas del nuevo año de 2008, y cuando tan solo pocos meses antes había sido reelegido, se inició un osco periodo de disensiones en el país, el cual condujo a nuevas hostilidades y el actual conflicto. El hijo del jeque, Sadiq ibn Abdullah ibn Husayn al-Ahmar, se convirtió entonces en el elemento clave de los Ahmar, pero con una mentalidad diferente.

El malogrado presidente Saleh también pertenecía a los Hashid, pero no detentaba el consenso entre clanes o control moral alguno sobre ellos, a diferencia del jeque Abdullah, y por lo tanto carecía de la aprobación de los Ahmar, tras la muerte del jeque. De esta disensión con los Ahmar partió la primera rebelión (2010-2011) de la *qabila* Hashid contra el presidente Saleh. Tras la renuncia presidencial, Saleh seguía aún manteniendo la lealtad de diversas *ashira* de Hashid, aunque con influencia limitada.

El clan Huthi, oriundo de la ciudad de Huth, y también conocido como los Ansarullah, «partisanos de Dios», fue capaz de mantener alianzas con diversos clanes de los Hashid como los Bani Suraim (que entonces era aliado de los Sanhan), Al Usaimat, y los Uzer. Pero en la actualidad permanecen fuera de los pactos diversos clanes Hashid como Handam, Jaref y, por supuesto, los defenestrados Sanhan (el clan del malogrado Saleh). Incluso durante un cese de hostilidades a comienzos del 2014, los nuevos pactos de los Huthi no incluían tampoco al clan al-Ahmar, que entonces abandonaba su zona oriunda de Khamri (Amran) y se marchó a la capital. Se debía al nuevo apoyo hacia el gobierno central por parte del clan al-Ahmar; un hecho al que no es ajena la profunda división coetánea entre la Sunna y la Shia.

Madhhiy

Madhhiy es una qabila Qahtanita, es decir, que se originó en el sur de la península arábica, de ahí el otro nombre para los oriundos de la región, «los hijos de Qahtan». Los albores de esta qabila se encuentran entre los árabes nómadas procedentes del desierto arábico a finales de la antigüedad clásica y que portaron con ellos la lengua árabe clásica.

Su territorio originario se sitúa en el centro de Yemen que, no en balde, es la zona convertida en territorio de nadie durante el rubicón de la presente guerra civil yemení.

De esta misma tribu forma parte la *ashira* Zubayd que emigró a Irak, aunque su origen estaba en la costa occidental de Yemen y donde su ancestro fue un compañero de Mahoma, Amru bin Ma'adi Yakrib.

La *ashira* Murad (también conocida como Yuhair) es originaria del este de Yemen y pertenece a la confederación Madhhiy. Su núcleo de dispersión se encuentra al este de Nadyran y Ma'rib.

Entre los otros clanes que componen la confederación Madhhiy figuran Abidah, Ansi, Al Zaranig, Al Awaliq, Al Bakzm, Al Sabyha, Al Abadil, Al Alhasani, Al Fadhli, y Kaifah.

El clan Ansi es importante dentro de la ecuación del actual conflicto yemení. Los Al-'Ansi son oriundos de la región de Hadhramaut, pero actualmente están presentes en Arabia Saudí, EAU, Kuwait, Omán y Catar. Un compañero de Mahoma, 'Ammār ibn Yāsir, fue uno de los grandes miembros notables de esta *ashira*. Pero en la actualidad pertenece a ella, Nasser bin Ali al-Ansi, uno de los importantes líderes de Al Qaeda en el país. Además, otro miembro, Muhammad Ahmad Abdallah Al Ansi, se encuentra detenido en la base de Guantánamo.

En el pasado, varias *ashiran* como Ans al-Hada y Ani de la zona de Dhammar abandonaron a la *qabila* Madhhiy para integrarse en la confederación tribal Bakil. Ans al-Hada es la *ashira* del presidente al-Hadi. Y por lo tanto un miembro de los Bakil, rival actual de la confederación Madhhiy.

Al-Murrah

Esta es una *qabila* que ocupa actualmente parte del extremo oriental de Yemen. Descienden de los Banu Yam y durante la Edad Media estaban en la zona de Nayra (Arabia Saudí). En Yemen la principal plaza fuerte de esta tribu es el territorio alrededor del Wadi Amad. Pero, debido a su ancestral carácter nómada, la tribu tiene miembros en otras partes del sur de la península arábiga como Arabia Saudí, Bahrén, EAU, Kuwait y Catar.

Dentro de los estándares tribales árabes se les considera de origen noble debido a su dedicación al pastoreo de los camellos.

Según el antropólogo Cole, la *qabila* Murrah está formada por siete clanes⁶; y se calcula que la componen alrededor de 15.000 miembros.

Se encuentran además muy ligados al pasado de Catar donde un porcentaje respetable de su población pertenece a esta *qabila*; y pese a que a finales del siglo XIX muchos miembros abandonaron el actual emirato y se unieron entonces a otros elementos tribales con sus hostilidades hacia la actual rama reinante en el emirato⁷. Pese a que los al-Murrah fueron partidarios del abuelo del actual emir, el jeque Jalifa al-Thani; la enemistad se mantiene hoy día, y además se incrementó hace más de 20 años con el ascenso al poder del antiguo emir, Sheij Hamad al-Thani.

Otras tribus

Además de lo expuesto, varias *qabila* y *ashira* transnacionales como Shammar o Tayy también influyen sobre el pasado⁸, presente y futuro de Yemen.

Al-Kathiri es una *ashira* que desde comienzos del siglo XIX ya controlaba el norte y este de Hadramut, gracias a la ayuda del Imperio británico⁹.

Incluso en el crisol yemení existe un componente judío a través de una histórica tribu, los Banu Harith, que tras la Primera Guerra Mundial se enfrascó en el conflicto saudí-yemení¹⁰, y provocó un ulterior exilio. En la actualidad muchos de sus descendientes viven hoy día en Israel. Esta tribu, además de muchos judíos yemeníes, se expandió a través de los territorios del antiguo Imperio otomano, con lo que entre sus miembros hubo habitantes de antiguas provincias otomanas hoy convertidas en países. En Yemen, los antepasados de los Harith se concentraban en zonas de Adén y Sana¹¹.

⁶ COLE, Donald Powell. *Nomads of the Nomads: The Al Murrah Bedouin of the Empty Quarter*. Wheeling, Illinois: Harlan Davidson 1975.

⁷ COLE, Donald Powell; ALTORKI, Soraya. «Mujtama'a ma qabl an-naft fi al-jazirah al-'arabiyyah: fawdah qabiliyyah am mujtama'a muraqab». *Al-Mustaqbal al-'arabi* 11. 1990, pp. 41-53.

⁸ SMITH, G. Rex. «Politische Geschichte des Islamischen Jemen bis zur Ersten Türkischen Invasion», en: DAUM, Werner. *Jemen*. Frankfurt an Main: Umschau Verlag 1987.

⁹ MILES, Samuel Barrett. *The Countries and Tribes of the Persian Gulf*. Leicester: Harrison and Sons 1919.

¹⁰ TILLMAN, Norman A. *The Jews of Arab lands: A history and source book*. Philadelphia: Jewish Publication Society of America 1979.

¹¹ KOROTAYEV, Andrey. *Ancient Yemen*. Oxford: Oxford University Press 1995.

Los escenarios bélicos de las tribus yemeníes

El conflicto entre Arabia Saudí y Yemen en el periodo de entreguerras del siglo xx fue una expresión más de la mítica rivalidad desde los orígenes del islam entre tribus de la Sunna y los chiíes del sur del Heyaz.

Durante los años ochenta del siglo xx, la entonces al-Jumhūrīyah al-'Arabīyah al-Yamanīyah, es decir, el antiguo Yemen del Norte, un país creado en 1962, se vio enzarzado en un conflicto con su vecino, la República Democrática de Yemen, conocido también como Yemen del Sur. Este último fue apoyado por la Unión Soviética, y Yemen del Norte, paradójicamente y pese a la mayoría chií del territorio, recibió la ayuda de Estados Unidos y Arabia Saudí.

Las revueltas del pan del periodo 2006-2007 en el mundo musulmán coincidían de forma curiosa casi en el tiempo con el inicio de la crisis económica en Occidente. Comenzaba además el primer paso hacia el «invierno árabe»¹². Repúblicas autoritarias y monarquías del mundo suní intentaron actuar de forma rápida durante el invierno de 2010-2011 ante lo que se avecinaba. Teniendo en cuenta que Ben Ali de Túnez tuvo que huir durante enero de 2011, aquellos gobiernos suníes decidieron congelar los precios de alimentos básicos como el aceite, la leche o el pan, Yemen incluido. Pero la maniobra no evitó que un conflicto se iniciase en Yemen el 27 de enero de 2011. En el país del sur de la península arábiga parecía que una de las causas principales del conflicto era la pobreza que sufría casi la mitad de la población, pero existían otros motivos importantes.

Tal y como explicamos en este estudio, Yemen es un país compuesto por tribus con previas alianzas y rivalidades entre ellas. Los hutíes, chiíes, controlaban buena parte de los recursos del norte de Yemen, pero estos eran ambicionados por clanes de la *qabila* Bakil con elementos suníes entre sus miembros. La *qabila* Bakil desde las últimas generaciones tenía una larga historia de rivalidad y «deudas de sangre» con el clan hutí. Además, este sufría un malestar, anterior al tiempo de las revueltas del pan, respecto al reparto de poder por parte de otro clan Hashid, la *ashira* Sanhan del entonces presidente. Por otra parte, existía una rivalidad más dentro de la *qabila* Hashid, entre los hutíes y los al-Ahmar. Estos últimos fueron los que prendieron la mecha en el 2011. Sin embargo, el papel de los diferentes clanes cambiaría a lo largo del gran conflicto desempeñado en la segunda década del siglo xxi.

¹² GIL FUENSANTA, J.; LORCA, A.; JAMES, A. *Tribus, armas, petróleo. (La transición hacia el Invierno Árabe)*. Granada/Madrid: Algón 2011.

Por todo ello, el Consejo de la Shura (máximo órgano de decisión nacional conformado por los jeques, líderes de los clanes y señores de la guerra) y los elementos clave de su propia *qabila* Hashid, abandonaron al presidente Saleh en los meses finales del invierno del 2011.

Antes de la primavera del 2011, el jeque Hussein Al-Ahmar, antiguo miembro del ejército, convocó una asamblea de jefes tribales en la provincia norteña de Amran que instigó el levantamiento primero de los hutíes contra el gobierno central de Sanna, dirigido entonces por Saleh. Incluso poco después, Mohamed Abdel Illah al Qadi, líder de la tribu del presidente, Sanhan, abandonó también al presidente.

Pero un año más tarde, a finales de febrero de 2012, asumió la presidencia un antiguo aliado de Saleh, el general Abdo Rabbuh Mansur Al-Hadi, miembro de una *ashira* suní del sur yemení, pese a que en el pasado había sido un aliado del gobierno central dominado por Saleh. Fue entonces cuando el presidente Al-Hadi, miembro de la confederación Bakil, aprovechó para actuar contra los chiíes del país y, en particular, la *qabila* Hashid y el clan Al-Ahmar. Desde entonces clanes tribales suníes volvían a detentar el poder «central» en porciones importantes del territorio de Yemen.

Vemos pues que no es la actual guerra civil yemení, a la vista de los escenarios bélicos descritos del pasado. Ninguna lucha maniquea, como tampoco lo fueron viejos conflictos en la región.

El golpe de Estado que dio el malogrado presidente Saleh en 2014, no solo reactivó el conflicto civil en el país meridional de la península arábiga, sino que lo incrementó y ocasionó el inicio de las hostilidades de una coalición multinacional suní dirigida por Arabia Saudí y en la que participan, desde 2015, todos los países del Consejo de Cooperación del Golfo a excepción de Omán.

La nueva guerra civil yemení se inició a comienzo del 2015. La «minoría» hutí, poderosa en el norte del país, se hizo con el gobierno y además seguía contando con el apoyo de Irán. Sin embargo, el electo presidente al-Hadi iba perdiendo la guerra ante el poderoso ejército de la *ashira* chií. La intervención de la coalición de países suníes dio la vuelta al transcurso de la guerra, aunque al mismo tiempo sirvió para afianzar a los grupos pro-Al Qaeda, que han ocupado varias provincias centrales y del sur del país yemení, dividiéndolo de facto; pues se trataba aquel de un territorio donde jóvenes salafistas comenzaron a principios de siglo una efectiva labor proselitista con alianzas tribales entre las *ashira* locales.

Arabia Saudí, desde los años noventa del siglo xx, ha intentado frenar el avance de la influencia iraní sobre todos los escenarios posibles en países con mayoría musulmana en Asia. En la actualidad, Yemen es uno de los dos mayores escenarios donde el país del Heyaz pone su esfuerzo en contrarrestar la influencia iraní mediante un esfuerzo bélico a gran escala. El comandante de las fuerzas saudíes en Yemen es miembro de la tribu Shammar, Obeid Fadel Al-Shammari.

Paradójicamente, a finales de 2017 cuando el antiguo presidente Saleh rompió la alianza con la ashira hutí, fue asesinado por ellos, quienes entonces ocuparon la capital. Saleh, antes de ser abatido, intentó marcharse a Maarib, donde los territorios estaban bajo el control por el gobierno de al-Hadi.

Pero no todo se circunscribe a una guerra civil entre las tribus yemeníes, pues además de ser un escenario de contienda civil al igual que lo es Libia o Siria, al igual que esta segunda, Yemen es escenario de «maniobras» entre las diversas facciones del mundo de la Sunna y Shia.

En octubre del 2016 fue atacado un navío de combate norteamericano que protegía el transporte de crudo por el estrecho de Bab al Mandib. Los rebeldes hutíes fueron culpados y varias de sus posiciones fueron bombardeadas.

Pese a la mayor proximidad geográfica de Catar, la «gota del Golfo» ha mantenido un relativo perfil bajo en la guerra yemení, tal vez debido a que aquí los límites entre facciones, suníes o chiíes, están más claramente delimitados que en Siria, donde se produce una mayor balcanización de las diversas facciones¹³. Pero es también posible que sea en parte debido al papel desempeñado por las tribus de antiguo origen yemení en el Catar de finales del xix y finales del xx.

Reflexiones

La guerra civil producida durante la última década en Yemen tiene un sustrato de conflicto tribal y religioso. Así vemos que el comienzo del conflicto yemení fue una rebelión incluso anterior al estallido en Túnez y Libia de finales del 2010.

Los territorios del norte y el sur de Yemen se han visto afectados por luchas intertribales, donde la figura del Estado estaba ausente. Tal coyuntura ha servido además en este

¹³ GIL FUENSANTA, J. «Las Tribus sirias en el conflicto civil regional». Documento opinión del IEEE, 08/2019 25 de enero. 2019, 17 pp.

nuevo siglo para que Al Qaeda y otras fuerzas salafistas tomaran el control o la influencia sobre esos territorios. Son estas fuerzas quienes realmente atacaron navíos occidentales como el USS Cole o las patrulleras en la zona del estrecho de Bab el Mandib.

Durante mucho tiempo Yemen fue una especie de «patio trasero» de Arabia Saudí, una zona para su influencia. Por ello cuando hace pocos años una tribu chií, instigada por Irán, se alzó contra el poder central en Sanna y llegó a controlar territorio en el norte del país fronterizo con el suroeste saudí; no era de extrañar que el país wahabí dedicase grandes esfuerzos para proteger su habitual zona de influencia.

Tampoco resultaba poco usual que a Irán, la gran potencia chií, le interesase mantener el conflicto. Contemplado así, pensamos que el viejo discurso de los iraníes de «la primavera árabe como exportación real de la primavera/régimen iraní» cobra una nueva dimensión y con mayor credibilidad de lo que podría pensarse en un principio. Los esfuerzos expansionistas de Irán han alcanzado Asia Central (el escenario Afpak) y le han seguido los saudíes para contrarrestarlo.

En términos de mentalidad tribal, todas las restantes *qabila* y *ashira* que llegaron al territorio de Yemen desde la época ayyubí (el caso Maddhiy) son predominantemente miembros de la Sunna y potenciales enemigos de la Shia. Esto se demuestra en la actual guerra civil, un repunte del conflicto iniciado en el país durante la pasada década. Además, explica la existencia de un antiguo Yemen del Norte y Yemen del Sur durante parte del pasado siglo, y que también por entonces fue una muestra exacerbada de la rivalidad ente la Sunna y la Shia.

La cruenta e interminable guerra civil actual es una versión más violenta del conflicto entre la Sunna y la Shia, pero incrementado por el hecho de que los dos principales valedores de cada bando aquí, Arabia Saudí e Irán, siguen periodos de política interna con expansión exterior de sus credos e influencias. A ello se uniría el hecho de que ambos buscan tecnología nuclear por otra parte.

La tormenta perfecta en Yemen se produjo pues a finales del 2007 cuando la desaparición del poderoso e inteligente jeque Abudullah al-Ahmar coincidía con rebeliones en el mundo árabe (las revueltas del pan) que despertaron ancestrales rencores tribales y religiosos (entre Sunna y Shia) en diversas partes del mundo musulmán. Coincidía en el poder, al igual que en Libia o Siria, la presencia de un líder autoritario, pero perteneciente a un clan minoritario dentro del territorio (Assad Aleví en

Siria, Gadafi de la pequeña ashira Qaddaffa de Sirta, Saleh del minoritario clan Sanhan dentro de la qabila Hashid dominada por la ashira al-Ahmar).

Lo que le sucedió a Saleh en la primera parte (2011-2014) del conflicto civil yemení de la actualidad, su desaparición, sucedió más tarde debido al recrudecimiento de la guerra civil y se precipitó por su abandono de la «coalición chií» que controla la capital. El cambio de bando de Saleh tal vez obedeciese a un bloqueo de fondos «propios» en el exterior y que había amasado en largos años de poder (pese a que sus orígenes humildes y modesto clan tribal no lo predispusieran al caso durante su infancia). Nos recuerda una vez más al caso del coronel Gadafi y su clan Qaddaffa. Tal vez el error en su caso fue no haber cambiado de bando en el pasado, cuando estaba en territorio saudí, durante el rubicón de la guerra civil y mientras se recuperaba de las heridas del atentado que casi le cuesta la vida entonces.

A nuestro juicio, los hutíes cometieron un error estratégico al no incluir en su pacto todos los clanes de las altas tierras. Creemos que ello les ha costado parte del territorio, pese al apoyo de la potencia regional chií y sus proxys, «y es que en Irán no todo es Ayrán». Los conflictos se recrudecen más aún estos últimos años debido a un poderoso elemento transnacional: la lucha entre la Sunna y la Shia, e incluso la pugna dentro de la misma Sunna.

En el caso de Yemen, Bakil y Hashid siguen con su rivalidad, llevada a ultranza, pero la tercera confederación, Maddhiy, no debe desdeñarse en los juegos de poder que tendrán lugar los próximos últimos años.

Jesús Gil Fuensanta, Ariel James, Alejandro Lorca

Jesús Gil Fuensanta, Alejandro Lorca
LaSEI-Universidad Autónoma de Madrid

Ariel James
Universidad de Comillas